

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL MATRIMONIO CRISTIANO

### Y EL PODER CIVIL.

#### I.

Extraño parecerá el tratar en una época profundamente revolucionaria, de las relaciones del poder civil con el matrimonio cristiano. En medio de ese inmenso clamoreo que proclama todas las libertades posibles, y más que todas, y sobre todas la separación de la Iglesia y del Estado, ¿no es inútil y extemporáneo agitar una cuestión que sólo tuvo interés en los tiempos del regalismo, y merced a los esfuerzos de los reyes, locamente empeñados en confiscar en provecho propio las prerrogativas de la Iglesia? ¿No es inútil y extemporáneo el venir a remover las cenizas deshonradas de sistemas muertos y pulverizados? ¿Y el regalismo no está ya muerto? ¿Y sus cenizas no han sido aventadas por el soplo tempestuoso de la revolución?

Así lo creemos algunos.

Pero es preciso desengañarse. El regalismo no ha muerto. No. En medio de los crímenes cometidos al grito de viva la libertad! vuelve a levantar su cabeza proclamando hipócritamente el principio de autoridad. Lo que está pasando en Alemania, Suiza e Italia, debe ser una advertencia para todos los verdaderos católicos. Los desastres de Bismarck y de sus satélites empeñados en realizar en pleno siglo XIX, la idea pagana de la omnipotencia del Estado, muestran a las claras, que el regalismo en lo que tiene de más odioso y tiránico, se apresta para una lucha encarnizada contra la Iglesia de Dios.

¿Será necesario decir que en España también hay hombres que simpatizan con Bismarck, y que si llegasen al poder le imitarían en su cruzada regalista contra los derechos de la Iglesia? Pero, ¿qué nombre darémosle a esos nuevos fariseos, hipócritas defensores del principio de autoridad y aun de la Religión, y en realidad los revolucionarios más perversos y más temibles? ¿No los estamos viendo todos los días dar a la Iglesia consejos de moderación y de prudencia, pidiéndola que se reconcilie con las libertades modernas? ¿No los estamos viendo todos los días protestar contra el gran movimiento católico que se opera en Europa y América, y al cual, deshonran con el calificativo de *congregaciones ultramontanas*?

Esos hombres han sido fotografiados de mano maestra por el elocuentísimo Obispo de Jaén: «Inspira indignación el radicalismo regalista. No es democracia ni monarquía, no tiene religión ni profesa el ateísmo. Semi-popular, semiracionalista, semi-ateo y guardador celoso de las regalías en oposición con la Iglesia, tiende la mano a los doctrinarios de todas las razas, para quedar en actitud de dirigir y dominar lo temporal y eterno.» (1)

Este radicalismo es el gran enemigo de la Iglesia, enemigo mucho más peligroso y malvado que ese otro radicalismo salvaje y bestial que tanto nos espanta. El regalismo es el gran enemigo que oculto bajo el velo de una fraseología católica, engaña a los incautos, y apaga en los corazones de los fieles, el amor entusiasta que deben tener a la Iglesia y a sus santas libertades.

Es necesario resistir a sus agresiones tiránicas; es necesario aclarar lo que el confunde y oscurece; es necesario defender las doctrinas del *Syllabus*, blanco especial de sus iras autocráticas.

Si las cuestiones relativas a la división de las dos potestades han sido siempre de sumo interés, mucho más lo son hoy que sobre ese punto se predicaban tantas locuras, tantos errores criminales. Todo lo que vaya ordenado a la recta explicación del *Syllabus* contra las malignas interpretaciones del liberalismo regalista, tiene hoy un interés supremo, porque en el *Syllabus* están contenidos los únicos principios que pueden servir de base a una verdadera restauración, social y religiosa.

Vamos, pues, a exponer y defender la doctrina del *Syllabus*, relativa a las relaciones del matrimonio cristiano con el poder civil. Harto felices y galardonados nos creeríamos, si con nuestros esfuerzos pudiéramos contribuir un tanto al triunfo de la Iglesia, contra todos sus enemigos?

La cuestión que nos proponemos examinar y resolver en estos artículos, es la siguiente: *¿Puede el Estado poner al matrimonio cristiano impedimentos dirimentes? esto es, ¿puede poner para su celebración algunas condiciones cuya infracción le haga nulo en cuanto al vínculo sacramental?*

La mayoría de los teólogos y canonistas, rehusa este poder al Estado, y sostiene que las leyes civiles sobre el matrimonio, en nada afectan ni pueden afectar su esencia de contrato natural y eclesiástico. Algunos teólogos y canonistas y los partidarios del regalismo, sostienen que el poder civil tiene la facultad de dirimir los matrimonios en cuanto al vínculo; de manera, que un matrimonio, aunque celebrado con arreglo a las leyes eclesiásticas, será nulo como contrato y como sacramento, si los contrayentes tuvieron alguno de los impedimentos dirimentes puestos por el poder civil.

Pero es de notar que entre los sostenedores de esta doctrina, hay una diferencia muy profunda.

Algunos teólogos escolásticos respetabilísimos han creído que el Estado goza de la facultad de formar impedimentos dirimentes al matrimonio, pero con dependencia de la Iglesia y en virtud de concesión o connivencia de los romanos Pontífices. Con tales salvedades han defendido esta opinión Soto, Belarmino, Sanchez, Connink, Los Salmantenses, Gonet y Billuart. —Oigamos las explicaciones de este último: «En esta cuestión tan intrincada creemos lo más llano y sencillo decir que el Estado *per se* puede poner impedimentos dirimentes al matrimonio, pero que en la actualidad carece de ese poder.... De donde se infiere que todos los impedimentos dirimentes que ahora están en adelante establecidos el poder civil sólo tendrán efectos puramente civiles.» (1)

Como fácilmente se puede observar, esta opinión así explicada nada tiene en la práctica que pueda favorecer a la teoría regalista.

Los galicanos y los partidarios de las regalías sostienen que el Estado goza de la facultad de invalidar los matrimonios en virtud de un derecho natural inalienable, que ni él puede renunciar ni la Iglesia derogar o restringir. Esta doctrina es sostenida en este siglo por los alemanes Kustner, Pashmann y Bucholtz, por los franceses Lcard, Bouvier, Carrière y Dupin y por el italiano Nuytz cuyas exageraciones heréticas motivaron algunas declaraciones sobre este punto.

Debemos decir en honor de la verdad que los Sres. Bouvier y Carrière han abandonado últimamente la defensa de esta doctrina, añadiéndose por completo a la teoría regalista. Los galicanos y los partidarios de las regalías sostienen que el Estado goza de la facultad de invalidar los matrimonios en virtud de un derecho natural inalienable, que ni él puede renunciar ni la Iglesia derogar o restringir. Esta doctrina es sostenida en este siglo por los alemanes Kustner, Pashmann y Bucholtz, por los franceses Lcard, Bouvier, Carrière y Dupin y por el italiano Nuytz cuyas exageraciones heréticas motivaron algunas declaraciones sobre este punto.

Ahora bien; ¿cuál es en este punto la teoría más aceptable? ¿cuál es la que está más en armonía con el espíritu y con la letra del dogma, con la conducta siempre seguida por la Iglesia y con las declaraciones de los pontífices? ¿cuál es la que mejor corresponde a la tradición católica, a la enseñanza de los grandes doctores y a las luces de la razón natural? ¿cuál es la que distingue con más justicia y seguridad los límites de las dos potestades?

Nosotros creemos que la teoría según la cual la Iglesia sola puede poner impedimentos dirimentes al matrimonio es, no sólo muy probable, sino absolutamente cierta y la que hoy debe seguir todo católico que ame de veras a la Iglesia y rechace toda solidaridad con sus perversos enemigos.

Creemos que esta tesis es perfectamente demostrable con argumentos teológicos y aun filosóficos, y que bien comprendido su sentido, no tienen siquiera apariencia de razón las objeciones de los regalistas.

Veámoslo.

#### II.

Es una verdad de fe que el matrimonio, que antes de Jesucristo sólo era un contrato natural, ha sido elevado a la dignidad de sacramento. Así lo han definido el Concilio de Constanza, el de Florencia y por último el de Trento por estas palabras: *Si quis dixerit matrimonium non esse vere et propria unum ex septem Legis evangelice sacramentis a Christo Domino institutum, sed ab hominibus in Ecclesia innotum, neque gratiam conferre, anathema sit.* (2)

En virtud de esta elevación o conversión, el matrimonio mudando de ser mudó también de relaciones, y entró en una esfera independiente de la legislación civil y aun superior por completo a todo poder humano. Siendo, como es, un acto espiritual y sobrenatural, sólo está sujeto a una legislación espiritual y sobrenatural. El matrimonio, dice sabiamente el doctor Angeli, además de sacramento es un oficio, y así está más sujeto a las leyes eclesiásticas que el bautismo que es solo sacramento; porque así como los contratos y oficios humanos están sujetos a la legislación civil, de la misma suerte los contratos y oficios espirituales caen bajo la legislación eclesiástica. *Matrimonium nos ut tantum sacramentum, sed etiam est in officium, et ideo magis subiacet ordinationi ministrorum Ecclesiae quam baptismus qui est sacramentum tantum; quia sicut contractus et officia humana determinatur legibus humanis et officia spiritualia lege Ecclesiae.* (3). Es, pues, el matrimonio en cuanto a su esencia un acto sobrenatural, un contrato espiritual.

Y ahora bien; ¿puede afirmarse sin contradicción que el Estado goza de la facultad de legislar sobre lo puramente espiritual, sobre lo que es esencialmente sobrenatural? ¿No es evidente que el poder civil sólo goza de la facultad de reglamentar las acciones políticas de los hombres? ¿No es evidente que luego que traspasa la línea de lo sobrenatural deja ya de ser un poder y se convierte en una agresión tiránica? ¿Cómo, pues, podrá sostenerse lógicamente que el Estado tiene la facultad de legislar sobre el matrimonio-sacramento? ¿Cómo puede ni aún concebirse que goce de la facultad de

validar o invalidar un contrato esencialmente sobrenatural? Esto es demasiado absurdo, es subordinar lo eclesiástico a lo civil, lo sobrenatural a lo natural, contradictorio cuya monstruosidad salta a la vista.

El argumento es un dilema que no deja salida posible a los regalistas. O el Estado goza de la facultad de legislar los actos sobrenaturales, ó no. Si decís lo primero caéis en un error contrario al dogma católico y subversivo de toda Religión: si admitís lo segundo, no podéis conceder al Estado la facultad de dirimir el matrimonio sin estrellaros en una contradicción inevitable.

Este pensamiento se confirma de una manera notable teniendo en cuenta que el matrimonio no es un acto sobrenatural ordinario, sino uno de los que ocupan lugar más eminente en la jerarquía de lo sobrenatural: es un sacramento. Por consiguiente, suponer que el Estado puede legislar sobre el matrimonio equivale a suponer que al Estado toca reglamentar y determinar la validez ó invalidez de los Sacramentos. ¿Y quién no ve lo absurdo de esta doctrina? ¿Quién no conoce las horribles consecuencias que debe traer a todos los fieles?

¿Era justo que la parte más vital del organismo de la Iglesia, como es ese Sacramento llamado grande por San Pablo (1), quedase al arbitrio del poder civil que en el transcurso de los siglos había de ser uno de los más tenaces enemigos de la Iglesia? ¿Era justo, era racional, era posible que Jesucristo, confiase la facultad de validar ó invalidar un Sacramento a un poder que había de tratar de exterminar todos los Sacramentos? ¿Os parece digno de Jesucristo el pensar que ha sujetado el valor de un Sacramento a un hombre cualquiera que esté en el poder, siquiera se llame Neron, o Calígula, o Juliano, o Enrique VIII, o Robespierre, o Suñer Capdevila? ¿Qué aberración! ¿El poder sobre un Sacramento en manos del gentilismo, de la herejía, de la impiedad satánica y ultra-infernal! ¿No es esto horrible aun de pensar? ¿No es insultar la sabiduría y el amor de Jesucristo en el gobierno de su Iglesia? No es una ironía satánica lanzada contra la debilidad enorme de la Iglesia?

Solo esto basta para rechazar con horror la teoría regalista. No; la potestad de poner impedimentos dirimentes al santo Sacramento del Matrimonio no está en el poder civil; ha sido confiado por Nuestro Señor Jesucristo a la Iglesia, y solo a la Iglesia. Establecida esta en el mundo como la única depositaria del poder sagrado y espiritual, ella es la que debe legislar sobre lo sagrado y espiritual. Toda ingerencia del Estado en esta esfera es una agresión, es una tiranía, es una infamia.

Bien conocen los regalistas la fuerza de esta argumentación, y para quebrantarla no encuentran más recurso que el de falsear la definición del Concilio Tridentino, que le sirve de base.

«Es cierto, dicen, que el Estado no puede legislar en lo espiritual y sobrenatural, y mucho menos en los Sacramentos; pero es de advertir que el matrimonio además de ser sobrenatural es también natural, pues no es solo Sacramento sino también contrato civil. Por el lado sobrenatural escapa a la acción del poder civil, mas cae bajo este poder por su lado natural. Considerado como Sacramento no puede ser dirimido por las leyes civiles, pero puede serlo considerado como contrato natural. ¿Pues qué? ¿no tiene el Estado la facultad de dirimir los contratos naturales? Ahora, una vez dirimido como contrato natural, quedalo también como Sacramento, pues el contrato natural válido es la condición sine qua non del Sacramento válido. Así el poder civil anula el Sacramento; pero sólo indirectamente, anulando su materia. Y no sigue de aquí el absurdo de que el poder civil tenga facultad sobre un Sacramento, pues él solo ejerce su acción sobre la materia, haciendo que no sea materia válida para el Sacramento lo que de otro modo debiera serlo. Así no se dice que tenga potestad sobre la Eucaristía el que invalida ó corrompe el agua y el vino que son materia de ese Sacramento. No hay, pues, absurdo ni contradicción de ninguna clase en sostener que el poder civil tiene facultad de poner impedimentos dirimentes al matrimonio.»

Este argumento es el principal de que se valen los galicanos y los regalistas, comenzando por el apóstata Antonio Dominis y acabando por el rebelde Nepomuceno Nuytz. A primera vista parece concluyente, pero se desvanece con grande facilidad, pues se funda sobre el falso supuesto de que en el matrimonio hay dos realidades o entidades distintas, a saber: un contrato y un Sacramento.

Cuán falso y contrario al Concilio tridentino sea este aserto de los galicanos y regalistas, no es difícil de conocer y de probar.

Y en efecto: si en el matrimonio hubiese dos entidades reales y distintas, podría decirse en buena lógica que el contrato natural había sido elevado al ser de Sacramento. No; porque el contrato había quedado en su esfera anterior: su ser no se había transformado, pues natural era y natural seguía siendo. Es decir, que el ser de Sacramento no hubiera afectado a la esen-

cia del contrato, ni siquiera sería una propiedad que siempre le acompañase, sino tan solo una modificación ó accidente que podría estar ó no estar en el contrato sin añadir nada a su presencia. Pero de un contrato que puede ser ó no ser sobrenatural no puede afirmarse que está elevado al orden sobrenatural. Porque todo lo que es elevado a ser orden superior sufre una transformación completa, radical, esencial; de modo que, ó no existe, ó si existe es necesario que se halle revestido de todas las cualidades y propiedades a aquel orden de cosas.

Por consiguiente, si como la fé nos lo enseña, el matrimonio es esencialmente sobrenatural, no puede por manera alguna decirse que hay en él dos entidades, la una solamente natural del contrato y la otra sobrenatural del sacramento. Si este dualismo esencialmente del matrimonio fuese verdadero, no estaría bien dicho en la definición del Concilio de Trento que el matrimonio es Sacramento, más debiera decirse que puede ser Sacramento cuando lo estime oportuno el poder civil.

Así pues, la doctrina que supone haber algo natural en la esencia misma del matrimonio, no está en armonía con la definición de la Iglesia, que afirma que el matrimonio es esencialmente Sacramento y por lo mismo esencialmente sobre natural.

Por esta razón el Sumo Pontífice Pío IX ha condenado en el *Syllabus* la proposición siguiente: «El Sacramento del matrimonio no es sino una cosa accesoria al contrato y separable de él. *Matrimonii sacramentum non est nisi quid contractui accessorium ab eoque separabile.* (1).

En vano se dirá que en el *Syllabus* no se condena el afirmar que en el matrimonio hay dos realidades distintas, sino el afirmar que el Sacramento es necesario al contrato inseparable de él.

Porque si el matrimonio puede ser válido como contrato y nulo como Sacramento, como afirman los escritores regalistas ¿no es consecuencia necesaria que el Sacramento puede afectar ó no afectar al contrato? Y siendo *accessorio* todo lo que no entra en la esencia de una cosa ni la acompaña como propiedad ¿no es evidente que según la teoría que combatimos el Sacramento es *accessorio* el contrato? Y siendo todo lo *accessorio* separable de su sujeto puesto que el accidente es *quod potest esse et adesse salva rei essentia* ¿no es también evidente que en la doctrina regalista el Sacramento es separable del contrato? Por consiguiente la condenación del *Syllabus* cae de lleno sobre esa doctrina por suponer la dualidad esencial del matrimonio.

También le alcanza directamente la condenación de esta otra proposición: «Es falso que el contrato del matrimonio es siempre Sacramento entre los cristianos, ó que el contrato es nulo si falta el Sacramento. *Falsum est aut contractum matrimonii inter christianos semper esse sacramentum, aut nullum esse contractum, si sacramentum accladatur.*»

Es, pues, indudable que en el matrimonio no hay dos realidades distintas, sino una sola, es decir, el contrato que, ó no existe como tal, ó es esencialmente Sacramento.

La comparación de la materia remota del Sacramento de la Eucaristía que cualquiera puede anular, nada favorece a la teoría regalista; porque supone que el contrato es la materia remota del matrimonio, lo cual es evidentemente falso y absurdo. Si el contrato con tal que sea válido por derecho natural no es la materia próxima, ó mejor dicho, la esencia del Sacramento, ¿cómo se constituye el Sacramento? ¿cuál es su materia próxima y su forma? ¿No es ridículo suponer que el contrato es materia remota, y si tiene las condiciones por el poder civil señaladas se hace materia próxima? ¿No es esto decir que al Estado pertenece fijar ó hacer la materia próxima del Sacramento del matrimonio? ¿Y habrá valor para decir que esto no es legislar sobre lo espiritual?

Por consiguiente, la razón teológica fundada en la definición del Concilio de Trento, permanece invulnerable a las arremetidas de la dialéctica galicana y regalista, y lejos de quedar eclipsada por la respuesta que acabamos de examinar, recibe de ella una confirmación brillante que pone más en relieve su magnífica verdad.

(Se continuará)

F. J. DE BARINAGA, del Orden de Predicadores.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El espíritu de guerra y de conquista y los errores administrativos del siglo XVI aumentaron extraordinariamente la pobreza y la miseria pública: el monarca que se entristecía de pensar en la vejez que le aguardaba, porque ya no veía un día de que podría vivir al siguiente, tentó de evitar al menos la perturbación tan grande que en sus reinos había, particularmente en la villa y corte de Madrid, de gente ociosa y vagabunda é infanzonada de la República; y visto que no podía conseguirlo con castigos ordenados por las leyes fundó en esta capital (1505) una casa de recogimiento para los niños y niñas pobres, huérfanos ó desamparados que vagaban por calles y plazas con grave daño de las costumbres. Felipe II dió á este recogimiento

el nombre de Santa Isabel, reina de Hungría, á contemplación de su hija Isabel, en quien poco después abdicó la soberanía de los Países-Bajos, lo dotó con 500 ducados mensuales, le dió constituciones y lo encomendó á la administración de su capellan Acevedo.

A principios del siglo XVII los testamentarios del Cardenal Quiroga aplicaron al recogimiento dos cuentos de maravedises de juro anual, situados sobre yerbas de Alcántara, renta de lanas y otras haciendas del ilustre finado; pero el monarca al otorgar la competente autorización, se reservó el patronazgo perpetuo y la superintendencia de todo lo que á la fundación tocase.

Felipe III limitó el recogimiento á las niñas, conocida la dificultad del comun destino de la primitiva fundación, y él y sus sucesores aumentaron la dotación de esta casa hasta producirle una renta anual respetable.

Esto no obstante, Felipe V tuvo que aperebrir al patriarca Mendoza Caamaño, su capellan mayor, para que se abstuviera de hacer provisiones en la fundación; y como las primitivas constituciones parecieran incompletas, anticuadas y poco conformes á la situación en que el país y el patronato se hallaba, dió á este los nuevos estatutos por que ha venido rigiéndose en cuanto á las vicisitudes de los tiempos lo han permitido, confirmando la exclusión de los niños, admitiendo pensionistas, prohibiendo, si no fuera en casos extraordinarios el hospedaje de viudas y de casadas, y acentuando en la fundación el carácter de colegio.

Todo esto acusa la necesidad de nuevas reformas. Y el Gobierno de la República, que mira con especial afecto los intereses de la Beneficencia particular, no quiere ni debe aplazárselas. Es público que se introdujeron abusos condenables en época reciente, cuando los monarcas creyeron por unos bienes de que sólo tenían el patronazgo, y sobre ellos otorgaron viudedades y pensiones vitalicias, y vincularon ó perturbaron contra derecho la dirección de la enseñanza y la administración económica. Aparte de esto, aun no se halla bien definida la índole de la fundación que pretende revestir los caracteres mal conciliables de recogimiento y de colegio: era tan limitada la instrucción permitida por los estatutos vigentes, que ha tenido que ampliarse contra ellos en su desprecidio, y es imprescindible concluir, por acuerdos legales, con prácticas que el buen sentido ha puesto en desuso, é imprimir al colegio el desarrollo que exigen de consumo sus excelentes condiciones, el enaltecimiento de la mujer y los justos deseos de los padres de familia.

Para realizar tan necesarias reformas dentro de los principios democráticos consignados ya en la legislación del ramo, el Gobierno de la República, á propuesta del ministro de la Gobernación, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El colegio de Santa Isabel existente en Madrid, es un establecimiento particular de beneficencia, y en tal concepto y como patronato que fué de los monarcas españoles, queda sometido al patronazgo del Gobierno de la República y al protectorado del ministro de la Gobernación.

Art. 2.º El Gobierno delegará el patronazgo de este colegio en una junta de su nombramiento.

Art. 3.º La junta de patronos que se nombrará para el objeto prevenido en el artículo anterior tendrá á su cargo el gobierno y la administración del colegio; estudiará, redactará y propondrá al ministro de la Gobernación, en forma de estatutos, cuanto juzgue conveniente para la reorganización de la fundación en armonía con las actuales condiciones sociales; formará los reglamentos del mismo; rescatará sus bienes y valores; organizará la administración de estos, y conservará siempre la facultad de proponer al ministro el nombramiento y separación de las personas que han de dirigir los diferentes servicios del colegio, y la de nombrar y separar por sí mismo todos los otros empleados subalternos.

Dado en Madrid á catorce de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

Cuando el Gobierno de la República, cumpliendo inexcusables deberes, acordó el restablecimiento del hospital de Italianos, fundado en Madrid á fines del siglo XVI; y sin razón suprimido en los últimos años, confió el gobierno y administración del establecimiento á una junta de patronos, compuesta de italianos enterrados residentes en esta capital, y digno recuerdo de la antigua y celosa junta de gobernadores.

El gobierno confirmó así pública y solemnemente sus desinteresados propósitos, y respetando las leyes de la nación encomendó á los tribunales de justicia la cuestión de mejor derecho al patronazgo del hospital, y reservó á las autoridades competentes los incidentes de carácter eclesiástico que por razón de jurisdicción en la Iglesia se suscitaron; fiel á este sistema el gobierno se limitó á cuidar del restablecimiento del hospital, y secundado con ilustrado celo por la junta, realizó la empresa en breve plazo.

Testigo es el pueblo de Madrid de la favorable impresión que obra tan meritoria proeza en la colonia italiana. Esta sigue dando pruebas elocuentísimas de generoso desinterés para corresponder á las levantadas miras del Gobierno de la República; y no satisfecha con tener su hospital, pretende enriquecerlo con un colegio gratuito para los niños pobres de las dos naciones hermanas, y ofrece los recursos necesarios al intento.

El propósito es á todas luces laudable, porque completará, en armonía con las exigencias del siglo XIX, la obra que la caridad y el espíritu religioso iniciaron en el siglo XVI. Trátase de un evidente progreso, y el protectorado no cumplirá su misión dificultándolo. Interesa tan sólo poner á cubierto las primitivas obligaciones de la fundación, impidiendo que el cariño á la reforma distraiga en su obsequio lo que no puede ni debe distraerse. Y de esta manera todo será conciliable dentro de las severas limitaciones de la justicia, porque así como si el hospital llegase á rescatar sus primitivos valores, podrá vivir con holgura y auxiliar el fomento del colegio, este favorecerá no menos al hospital; primero, con el prestigio moral que toda institución humanitaria lleva, y acaso, en breve, con recursos materiales de que pueda disponer.

Fundado en estas consideraciones el Gobier-

(1) De matrimonio, Dissert. VI, art. II, tomo XIX pág. 364-65 de la edición de París de 1828.

(2) Sessioe XXIV, can. 1.

(3) Supplement. Quaest. 54. Art. 4, ad secundum.

(1) Pensamientos, pág. 164, núm. 749.

(1) Epist. ad Ephesios. Cap. V, vers. 32.

(1) Pár. VIII proposit. LXVI, et LXXIII.



no de la República, á propuesta del ministro de la Gobernación, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º. Conforme á lo solicitado por la junta de patronos del hospital de Italianos existente en Madrid, se le autoriza para aumentar la fundación que tiene á su cargo con un colegio destinado á la enseñanza elemental y superior de pensionistas y medio pensionistas, pero que será gratuito para los niños y niñas pobres italianos y españoles.

Art. 2.º. La junta de patronos estudiará, redactará y someterá á la aprobación del protectorado en forma de estatutos ó de reglamento el régimen del colegio, y tendrá las facultades de proponer al ministro de la Gobernación la elección del director, y de nombrar los demás empleados del establecimiento.

Art. 3.º. El colegio se denominará de Italianos como el hospital, y ambas instituciones correrán bajo el gobierno y administración de la junta de patronos; pero los bienes y valores de la primitiva fundación no podrán destinarse al auxilio del colegio, sino cuando estuvieren cumplidamente satisfechas las obligaciones de aquella.

Dado en Madrid á catorce de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

Para formar parte de la junta de patronos del colegio de Loreto existente en Madrid, el Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar á las señoras doña Rita Barba de Riva Herrera, doña Virginia Burriel de San Juan y doña Paulina Cabrero de Ahumada.

Dado en Madrid á quince de Noviembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República.—Emilio Castelar.—El ministro de la Gobernación, Eleuterio Maisonnave.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 15 de Noviembre de 1873.

### INCORREGIBLES.

¿A que no aciertan Vds. lo que se necesita para el triunfo absoluto de la demagogia en todo el Continente europeo, y señaladamente en las naciones de raza latina? Pues preguntémosle á *La Epoca*, y por ello sabrán que para eso, para traernos definitivamente á los Gambettas y á la *Commune*, no hay medio tan eficaz ni camino tan expedito como los siguientes, á saber:

Que se constituya en toda Europa un partido de reacción;—que el espíritu de este partido se infiltre en el ánimo de los príncipes destronados por la revolución, y en cuyas manos ondea el legítimo estandarte de la restauración política y social;—que esos príncipes, fieles á su bandera, mantengan firmemente su sagrado carácter de reyes por la gracia de Dios, y rechacen con nobleza el oprobio de que la revolución pueda llamarlos sus reyes legítimos;—que se muestren dignos hijos de la Iglesia católica, y que en consecuencia se declaren valerosamente dispuestos á restaurar la soberanía temporal del Sumo Pontífice.

Sí, queridos lectores, sí: todo esto, que para vosotros y para el sentido común figura entre los medios más directos y eficaces de vencer á la demagogia presente y á impedir el triunfo de la futura; todo eso, decimos, no contribuye sino á precipitar el triunfo de la demagogia futura y á consolidar el de la presente.

¿Os parece absurdo este aserto? Pues mirad el aplomo con que *La Epoca* le desbrocha, quedándose tan fresca como si hubiera enunciado un axioma de geometría. Oid sus mismísimas palabras:

«El partido de la reacción europea, que por desgracia de la monarquía y de la Europa latina, se ha apoderado del espíritu del conde de Chambord y de los sentimientos piadosos de María Teresa de Francia, no solo esperaba su triunfo del uno y otro lado de los Pirineos, sino en las márgenes del Tajo. El infante D. Miguel de Braganza, hijo del antiguo pretendiente de Portugal, y hermano de la esposa de D. Alfonso, ha dirigido á uno de sus partidarios una carta-manifiesto, en la cual, después de decir que nunca abdicará sus derechos á la corona de Portugal, anuncia que repuesto en el trono que ocupó su padre, mostrándose digno hijo de la santa Iglesia católica, apostólica, romana, dedicaría su vida á restaurar los fueros de la antigua monarquía y á la restauración del poder temporal del Pontificado.

«Nobles ciegos que creen estar en 1823, y que solo contribuyen á traernos los Gambettas y la *Commune*!»

¿Saben Vds. lo más triste que hay en este deplorable párrafo? Pues es que, probablemente, se ha escrito de buena fé. De seguro su autor no quiere el triunfo de los Gambettas y de la *Commune*; de seguro cree que esta calamidad puede facilitarse y apresurarse por virtud y obra de la reacción verdadera. La caridad, cuando menos, nos manda suponerlo así, porque de lo contrario, tendríamos que sospechar en periódico que tales cosas escribe, un prodigio de insensatez, ó una imperdonable dosis de perversidad.

Veamos de hacerle fijar la atención sobre su propio discurso, por si logramos alterar la tranquilidad con que parece obedecer á una ciega preocupación.

Si todo eso, lo diremos, «contribuye á traernos los Gambettas y la *Commune*,» lógico es deducir que lo contrario debería contribuir á evitar esa desgracia. Por consiguiente el procedimiento para evitarla debería consistir en que no hubiese en Europa ningún partido de reacción;—en que los príncipes destronados por la revolución, ó se resignasen á no reivindicar en ningún caso ni de modo alguno sus derechos, ó que falsificando con villana cobardía su propio carácter,

pusieran al servicio de la revolución la misma legitimidad que la revolución les niega;—en que, unidos así á los príncipes apóstatas ó cobardes que hoy ocupan todavía sus tronos por obra y gracia de la revolución, expidiesen al reino italiano patentes de impunidad, y le ayudasen, no sólo á seguir deteniendo la soberanía temporal del Sumo Pontífice, sino á consumar el sacrilegio privándole de ejercer su soberanía espiritual.

Todo esto sería lo diametralmente opuesto á todo eso otro que, según *La Epoca*, contribuye á traernos los Gambettas y la *Commune*. Luego todo ello debería contribuir á evitar que estos amigos llegaran.

Ahora bien, los Gambettas y la *Commune* no son más ni menos que la demagogia; y la demagogia no es más ni menos que la consecuencia inevitable de los principios revolucionarios, cuya aplicación ha tenido cabalmente como objetivo inmediato: abolir, junto con toda monarquía, y aun con toda especie de potestad legítima, todo género de religión positiva, pero principalmente el Catolicismo, reo de ser la única Religión verdadera;—crear al efecto en toda Europa multitud de intereses revolucionarios que cada vez dificultasen más, hasta llegar á imposibilitarla totalmente, la formación de ningún partido de orden;—por último, ver de hacer cómplices de este proyecto revolucionario á los mismos reyes, á los mismos Sacerdotes, al Sumo Pontífice mismo.

Esto supuesto, ¿qué es, en buena lógica, lo necesario para atajar los proyectos de la revolución y para remediar los males ya causados por ella? El sentido común responde que lo necesario para eso es: formar en toda Europa un gran partido de reacción para oponerle á los intereses revolucionarios;—unir entre sí á los príncipes legítimos que no quieran ni abdicar sus derechos ni pactar con la revolución, y formar, bajo la dirección política de ellos, una liga anti-revolucionaria, que se proponga, entre otras cosas, y aun antes que ninguna, restituir al Sumo Pontífice la integridad de su soberanía temporal, como garantía para el libre ejercicio de su soberanía espiritual.

¿No es esto lo necesario para combatir á la revolución? ¿Hay, ó se ofrecen al menos por ahora, otros medios de impedir el triunfo de los Gambettas y de la *Commune*, que no son otra cosa sino la demagogia, última inevitable expresión del Verbo revolucionario?

El sentido común responde á estas dos preguntas que en efecto todo eso es lo necesario, ó lo adecuado por lo menos, para cerrar los caminos á la demagogia. Pero *La Epoca* dice que todo eso contribuye á traerla.

Es decir: en estos días del invierno que ya tenemos encima, nada contribuiría tanto á enfriar las oficinas de la redacción de *La Epoca* como cerrar bien las ventanas, alfombrarlas y encender buenas estufas; de donde resulta que el modo de tenerlas bien abrigadas, es plantar en medio una tina de nieve, y abrir de par en par puertas y ventanas....

«Nobles ciegos que creen estar en 1823!»

«Pobre *Epoca*, que se figurará haberse librado de pulmonías por hacer, poco más ó menos, lo que en 1823 se hacía para calentar las habitaciones! ¿Cómo no vé que si en ellas pone estufa, corre el peligro de que se incendien? Deje, deje correr libre el aire del Guadarrama, pues es punto averiguado que en la edad presente, todo el que quiere evitar un catarro ó curárselo, se expone á morir de asfixia....»

Triste, muy triste es la tarea que nos vemos obligados á desempeñar. Cada vez que tomamos la pluma en la mano, sentimos presado el corazón al comprender que la conciencia nos manda, no ya dilucidar puntos dudosos, no ya defender una opinión nuestra contra otra que tenga títulos al respecto, sino proclamar los principios más obvios de sentido común, repetir las verdades de hecho más notorias y evidentes.

Al menos cuando nos toca romper lanzas con algún diario franca y conscientemente demagógico, nuestra tarea es sencilla, pues basta poner ante el juicio de nuestros lectores el absurdo, y ante su conciencia el horror de afirmaciones cuya brutalidad misma nos exime de refutarlas. Pero con periódicos del género de *La Epoca*, verdaderamente no siempre es fácil cosa demostrar absurdos encubiertos bajo el velo de una falsa circunspección, y agravios irritantes contra la justicia, disfrazados de prudencia.

¡Funesta escuela, venida al mundo para mutilar toda verdad y para paliar todo error! ¡Funestos partidos, que jamás saben defender un derecho sino conculcando á otros, y que no pronuncian una palabra de paz sin soltar con ella y por ella todas las tempestades!

Esa escuela, esos partidos, lo hemos dicho mil veces, son el supremo castigo de la generación contemporánea.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

Milésima victoria de Loma.

Dice hoy la *Gaceta*:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Segun participa el Gobernador militar interino

de San Sebastian, el 11 del actual tuvo noticia el general Loma de que las facciones de Aizpuz, Obando y Velasco, se hallaban situadas á la izquierda de la carretera entre Andoain y Tolosa en las posiciones de Velasco que de antemano habían fortificado; dirigiéndose al punto á atacarnos con la columna de su mando, consiguió desalojarlas completamente, persiguiéndolas hasta Verástegui, pernctando dicho general en Tolosa.

Las pérdidas del enemigo han consistido en 20 muertos, un prisionero, titulado alférez habilitado del primer batallón de Guipúzcoa y unos 80 heridos, entre ellos un importante cabecilla, quedando en poder de las tropas 40 fusiles, gran cantidad de municiones y los mulos que las conducían. Por nuestra parte las bajas han consistido en un oficial y cinco individuos de tropa muertos, y dos jefes, siete oficiales y 35 de tropa heridos.»

Parece que esta victoria es muy semejante á la de Moriones.

*La Epoca* inserta el parte oficial de Loma, segun el cual los carlistas tuvieron, no uno 80, sino unos 60 heridos, y la tropa 42, entre ellos nueve jefes y oficiales.

La *Discusion* rebaja, en el parte oficial que publica, á 16 el número de muertos carlistas.

La desproporción no es muy grande. En la batalla de Puente la Reina dijo que no tuvo más que 200 bajas, y que los carlistas habían tenido cerca de 1,000.

La *Correspondencia* y *La Epoca* indican que sostuvieron la acción contra la división de Loma solo dos batallones carlistas: 1,600 ó 1,800 hombres segun los mismos periódicos.

La *Correspondencia* da las noticias siguientes:

«El presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, han conferenciado hoy por telegrafo, y las tres de la tarde, con el general Moriones, que se encontraba en Logroño.

«En la conferencia habida esta tarde entre el general Moriones y los Sres. Castelar y Sanchez Bregua, se ha tratado tan solo de asuntos generales de la guerra.

«Con los productos de la contribucion extraordinaria de guerra impuesta á los carlistas van á fortificarse y guarecerse las poblaciones de Sos, Daroca, Calatayud y Caspe, en la provincia de Zaragoza.

«Por la diputacion de Tarragona se ha concedido á los ayuntamientos la tercera parte de lo que recaudan los mismos por contribucion de guerra, con objeto de que adquirieran armas y puedan fortificarse para rechazar á los carlistas.

«No es cierta la noticia que han publicado algunos periódicos de que se trate de nombrar al marqués del Duero general en jefe del ejército del Norte. El Consejo de ministros no se ha ocupado de tal asunto.»

La *Epoca*:

«Se niega en los círculos oficiales de una manera absoluta la noticia que han dado algunos periódicos respecto á la insistencia en la dimisión del Sr. Moriones. No puede existir semejante insistencia, se dice, cuando el general en jefe del ejército del Norte no ha pensado en dimitir.

Sin embargo, se sabe que la conferencia telegráfica entre este general y el ministro de la Guerra, no carece de importancia.

Varios jueces municipales de Aragón han solicitado del Gobierno que, mientras dure la insurrección carlista, se suspendan las inscripciones en los libros del Registro y matrimonio civil.

«Haciendo comentarios sobre las campañas del Norte, dice *La Bandera Española* que para obrar sin plan ninguno ó con planes incompletos, tantas veces cambiados cuantas veces se varia de generales, casi fuera mejor repasar el libro, y mirando nuestra debilidad en el espejo de sus aguas, esperar allí á que un milagro de Dios ó un varonil esfuerzo de la patria le ponga en empuje y nos dé la necesaria fortaleza. «¿Qué importa, dice nuestro colega, que Puente la Reina fuera una victoria ó una derrota, que Monte-Jurra haya presenciado el triunfo de nuestras banderas ó la triste escena de nuestra retirada, si en esta lucha parece que jugamos al gana-perder, y con este sistema perderemos ganando siempre?»

«En el momento que trazamos estas líneas se encuentra conferenciando telegráficamente el presidente del Poder ejecutivo con el general en jefe del ejército del Norte.

«Como el que no se consuela es porque no quiere, el periódico ministerial *La Discusion* ha aprendido en el último combate del Norte, que las huestes carlistas tienen mala organización, aun en sus mejores batallones, y que se batieron con mucho menos entusiasmo y valor del que manifestaron en el rudo combate de Santa Bárbara.

Añade, además, que por efecto de la última derrota hay gran resaca en algunos de los principales cabecillas, y empieza á cundir la desmoralización entre sus filas.

Nuestro colega no reflexiona al decir esto que á todo el mundo ha de ocurrirle que si con tales elementos el combate ha sido rudo y de éxito dudoso, podrá suceder algo peor el día en que las fuerzas carlistas estén mejor organizadas y desaparezcan las divisiones entre sus jefes.

Otro consuelo da *La Correspondencia* á los pocos exigentes: el de que las fuerzas carlistas en el Norte hacen más de veinte días que no reciben prest alguno y únicamente se les da la ración, y que sus voluntarios van todavía vestidos de verano.

No creemos que esto sirva de satisfacción á nuestro sufrido y no muy bien uniformado ejército.

De la *Gaceta* de hoy:

Valencia.—El gobernador militar de Alicante da parte de que anteayer el comandante La Roca, con tres compañías del regimiento de Galicia y voluntarios de Aspe, alcanzó á una facción de 200 hombres en Montegudo, batidola y dispersándola completamente con pérdida de varios muertos y heridos, cuyo número no puede detallarse por haber terminado dicha operación de guerra de noche. Se han cogido 25 prisioneros armados, municiones y efectos, y nuestras tropas no han experimentado baja alguna.

La facción Infantes, que vagaba por la provincia de Toledo, se dirigió ayer á Molinillo, dispuesta, segun parece, á internarse en la provincia de Ciudad Real.

Una partida de 20 hombres, mandada por un tal Ramonot, entró el 12 en Cañadaverich (Zaragoza). A las dos del 13 salió la misma con 40 hombres de Ginebrosa para Aguaviva. Va perseguida muy de cerca por fuerzas de la Guardia civil.

Ha sido declarada en estado de guerra la provincia de Vizcaya.

Del *Imparcial*:

«El gobernador de Guipúzcoa ha prohibido la exportación de pieles curtidas y por curtir para evitar que los carlistas se aprovechen de

ellas con objeto de fabricar albarcas, calzados que usan la mayoría de los que marchan en la facción.»

«Durante la estancia ayer del general Moriones en Logroño, conferenció con el gobernador militar de aquella provincia sobre la mejor manera de atender al cuidado de los heridos de Monte-Jurra.

«El Aviso de Santander da pormenores de la entrada de la facción en Laredo el lunes de madrugada. Eran 500 hombres de la partida de Navarrete, con unos 200 más que se quedaron en las afueras del pueblo.

Quemaron el registro civil, sacaron á la plaza, medio desnudos, á tres señoras de las principales familias del pueblo, se apoderaron de 30,000 rs. de los fondos municipales y de algunos caballos, y además de los tres concejales que secuestraron, hicieron lo mismo con el rico propietario D. Ramon Carasa.

Permaneció, por último, en la villa tres horas, y á las seis de la mañana se dirigió la facción hacia Otañes, sin duda para internarse en Vizcaya.

A la salida de Laredo y á su paso por Gurelo pidió y obtuvo en este pueblo raciones de pan y vino, habiendo retenido algunos momentos en su poder al alcalde y secretario del ayuntamiento.

«Asegúrase que la facción Aznar ha conseguido unirse á la de Santes.

«El ex-comandante en situación de reemplazo D. Andrés Ormaeche (a) Butron, ha sido nombrado jefe de la brigada carlista que manda en las Encartaciones. Esta brigada se compone de tres batallones, con un total de 1,700 individuos medianamente armados y destetadamente organizados.»

¿Los ha visto El *Imparcial*?

En el mismo *Imparcial* leemos:

«Anoche corrieron en los círculos políticos toda clase de rumores que estaban destituidos de fundamento.»

La *Política* dice también:

«La circunstancia de no haber llegado hoy el correo de Valencia ha sido causa de que los carlistas se hayan despachado á su gusto. Ya veremos cómo resulta que esa detención ha sido casual ó insignificante.»

La *Epoca* añade:

«No pueden ser más insignificantes las noticias que sobre la sublevación carlista da hoy la *Gaceta*. De Burgos dice que los voluntarios de Novillas y de Frias habían batido á la facción Ortiz, causándole bajas y cogiéndole armas y caballos; y de Castilla la Nueva que la facción Infante fué alcanzada ayer por la columna del teniente coronel Pastor cerca de Navahermosa, desalojándola de las posiciones en que pretendía resistir, haciéndola retirar en completa desorden.

Pero de Cataluña, de las Provincias Vascongadas y de Valencia, esto es, de los puntos donde más vivo arde el fuego de la insurrección, el diario oficial asegura que en el ministerio de la Guerra no se han recibido despachos, no obstante que nada indica interrupción en las líneas y que «anoche se hablaba de serios encuentros sostenidos por las tropas del general Arrando, y de que no se espendían billetes para Valencia por estar el camino destruido hasta Silla. Si no son ciertos los rumores que el Gobierno oía como nosotros, ha debido desmentirlos por medio de la *Gaceta*, y si lo son, habiendo comunicaciones tan frecuentes, no vemos la conveniencia de dilatar por veinticuatro horas noticias que han de ser conocidas de todos modos.»

Ni nosotros tampoco.

¿Por qué no se ha dado cuenta de lo que haya?

Dice *La Regeneración*:

«El Correo Militar dedica hoy su primer artículo de fondo á la acción de Monte-Jurra, pero solo se ocupa de ella para prodigar elogios y alabanzas á los distinguidos oficiales de artillería que enviaron 700 granadas á los pueblos que ocupaban los carlistas.

Nuestras noticias, que tenemos por muy ciertas, y no vemos inconveniente ninguno en hacer públicas, nos permiten asegurar que ni una sola baja ha ocasionado á los carlistas las 700 y pico granadas de los distinguidos oficiales de artillería.

La cosa es verdaderamente asombrosa porque es de suponer que apuntarían bien los distinguidos oficiales del cuerpo de artillería que operaban á las órdenes de Moriones.»

La *Prensa* publica anoche una carta que empieza así:

BARCELONA 9 de Noviembre de 1873.—Mi distinguido amigo. Una nueva catástrofe vienesa á añadir á la serie de dolores de la guerra civil que nos consume. La villa de Cardedeu, población del centro del Vallés, á una legua de Granollers y seis de Barcelona, ha sucumbido á un fuerte ataque de los carlistas. Defendida, no sé si con la debida firmeza, por algunas docenas de republicanos, de aquellos que tanto se han ensañado contra los antiguos elementos liberales, no habiendo tiempo, al parecer, de prestarles el oportuno auxilio, si bien salieron á este objeto de Granollers, algunas fuerzas, que luego tuvieron que retroceder con algunas bajas.

Una carta de Barcelona que publica *El Tiempo*, después de hablar de la toma de Cardedeu, dice:

«Alguna relación tiene con lo antes manifestado el parte telegráfico leído ayer, antes de levantarse la sesión del ayuntamiento de esta, por el alcalde popular, expedido por el comandante del segundo batallón de milicia ciudadana, en el cual participa que, junto con el batallón de cazadores de Tarifa, 200 hombres de Granollers y tres compañías de la fuerza de su mando, intentaron una salida en socorro de Cardedeu y regresaron con todo orden y escasas pérdidas.»

Las siguientes líneas son del *Pueblo*:

«El general Moriones reiteró ayer la dimisión del cargo de general en jefe del ejército del Norte.

Así se explica un colega á quien suponemos bien enterado, y esto nos demuestra que Moriones había hecho ya dimisión quizá desde Los Arcos al volver de Monte-Jurra.

¿Y qué hace el Gobierno sin relevarle inmediatamente? Que lo haga pronto, pero que no envíe al marqués del Duero en su lugar, como hemos oído decir que se piensa por algunos personajes de la situación.

Ni Concha, ni Moriones; si el uno es malo, el otro podrá llegar á ser peor. ¿No tiene este Gobierno de pígameos dictadores quien salve la libertad y asegure la República? Pues que se retire. Es la mejor solución que podía ofrecerse á la dolorosa crisis que atraviesa España.»

Un periódico publica el siguiente despacho oficial:

Gobierno de la provincia de Barcelona.

«El Excmo. señor capitán general de este distrito, acaba de comunicarme lo siguiente: «El gobernador militar de Gerona en telegrama de ayer desde San Celoni, me dice lo que sigue:

«El brigadier gobernador al capitán general. «Conforme le he indicado en mi telegrama de esta mañana, he salido de Hostalrich hacia este punto, donde he encontrado á Saballs y Miret con 2,000 hombres atacando la población; he atravesado el pueblo y los he batido, arrojándoles de todas las posiciones que ocupaban, obligándoles después de dos horas de fuego á que huyeran por completo por la sierra de Mugarulas, causándoles varias bajas, entre ellas dos muertos vistos, que han quedado en el campo, teniendo la columna un herido grave del batallón de Béjar; la tropa se ha batido admirablemente, á pesar del aguacero tan fuerte, que no ha cesado durante el fuego, distinguiéndose tambien los carabineros y voluntarios, á los que han venido conmigo. A las dos y media me he vuelto á la población, donde se ha alojado la fuerza, que no ha descansado un momento, ni siquiera para almorzar, pues he hecho toda la jornada seguida.»

No hay más que leer el anterior despacho para comprender lo que ha querido decir el gobernador de Barcelona.

La *Política* no está contenta con la *Gaceta* por su silencio respecto á lo que ha pasado y pasa en el Norte. Anoche dice:

«El Gobierno continúa impertérrito en su sistema de que tengamos que averiguar por conductos no oficiales ó colegir de sus anfiboligos partes el resultado de algunos hechos de armas de nuestro ejército, que tan justamente preocupa la opinión pública.

«Sin embargo de que la *Gaceta*, después de publicar el parte de la batalla del Monte-Jurra, no se ha vuelto á ocupar para nada del ejército del Norte, no obstante haber dejado en una crítica ambigua de los diferentes juicios que sobre sus resultados se formaron y siguen formándose, y de que el parte solo atestiguaba que el fuego no duró más que todo el día 7, las diferentes correspondencias que del ejército se reciben confirman que, no tan sólo continuó el día 8 ya poseídos nuestros soldados de los pueblos de Barbin, Luquin y Urbiola, sino hasta el 9, día en que abandonaron nuestros soldados las posiciones á tanta costa conquistadas para volver al punto de partida.

«Además, consignan que tuvieron que retirarse bajo el horroroso fuego que las facciones les hacían, lo cual prueba que si los carlistas fueron arrojados de sus posiciones, no lo fueron en tanta confusión como dice el parte, cuando no solamente pudieron conservar sus posiciones en la extremidad Norte de Monjardín, sino que avanzaron á la retirada de nuestras tropas, hostilizándolas y obligándolas á hacer una ordenada retirada por escalones, posesionándose otra vez de las posiciones que nuestros soldados les habían tomado.»

Los periódicos liberales suponen que los carlistas cometieron toda clase de horrores y atropellos en la toma de Cardedeu.

«Esto sí que es abusar de la situación en que se halla la prensa carlista!

Dice anoche *El Diario Español*:

«Ampliando los despachos telegráficos que la prensa extranjera recibe de sus corresponsales en el Norte, respecto á la acción de Monte-Jurra, y de que ayer dimos cuenta, el *Paris Journal* dice que murieron seis jefes, 55 oficiales y muchísimos (sic) soldados de los que 150 son de caballería, prisioneros.» Los periódicos republicanos publican despachos parecidos á los que acabamos de transcribir en parte, y que han sido comunicados á toda Europa.

Los legitimistas se adelantan hasta ver á Pamplona, Bilbao y Vitoria en poder de los carlistas.

No tanto.

El presidente de las Cortes, en vista de los rumores que han circulado todos estos días anunciando que estaba decidido á procurar la reunión de la Asamblea antes del plazo marcado por el último acuerdo de esta, ha hecho insertar en *La Correspondencia* un suelto en el cual se asegura que no tiene tal intención, y que solo el día 2 de Enero será cuando convocará á los diputados constituyentes.

Esta declaración echa por tierra los proyectos de los que habían creído convencido al Sr. Salmeron y Alonso de la necesidad de oponerse á la política del Poder ejecutivo, y de tomar una satisfacción del agravio inferido por las autoridades de Cuba á los filibusteros que hay en España al fustigar á los tripulantes del vapor *Virginius*. No sabemos, y esto es lo que importa, si el presidente de la Asamblea ha pensado lo mismo siempre, ó si ha variado de opinión desde que ha sabido que se trabaja activamente, y parece que con éxito, para la formación de un ministerio compuesto de todos los elementos de la Asamblea para cuando esta reanude sus sesiones.

Los periódicos conservadores, que ven en la actitud del Sr. Salmeron y Alonso un síntoma favorable á los rumores citados, ponen el grito en el cielo, y aseguran que un ministerio en el cual estuvieran los cantonales de Cartagena al lado del dictador Castelar ó de los que hoy apoyan su política, sería un hecho tan monstruoso, que no podría menos de ejercer las consecuencias más tristes en el ánimo de todos los que tienen algo que perder.

Advertimos á nuestros lectores, que para el partido conservador solo tienen que perder esas gentes para las cuales todo está reducido á vivir pacíficamente, aunque se hundan la religión, la patria y la familia, y á lamentarse y dolerse el día en que por cualquier circunstancia no pueden acudir á la Castellana ó al Teatro Real á lucir sus trenes y sus galas.

Los que tenían algo que perder en España, lo han perdido ya, porque no tienen unidad religiosa, porque no tienen libertad para exponer á la luz del día sus creencias, porque ven á sus hijos en camino de perdición, educados por maestros impíos, porque ven alejada la paz de sus hogares, y esto antes y después del ministerio del Sr. Castelar, que ni ha corregido ni puede corregir tal estado de cosas.

Poco nos importa que al ministerio del orador republicano sustituya el ministerio del filósofo socialista Pí; nada se habrá ganado, ni nada se habrá perdido por eso: verdad es que no serán de la misma opinión los que esperan que la política conservadora del primero formando ejército, les facilite el



modo de encaramarse un día al poder sobre las bayonetas de los soldados, para continuar con sus manos, cubiertas de guante blanco, la obra de desmoralización y de ruina que llevan á cabo los republicanos.

Duélanse en buen hora los conservadores de que los acontecimientos no vayan por el camino que á ellos les conviene; pero no aseguren que la salida del ministerio del señor Castelar, es una calamidad que deben llorar los que aman la paz y el sosiego público, que en unos y en otros tienen sus más encarnizados enemigos.

Dos decretos publica hoy la *Gaceta* expedidos por el ministerio de la Gobernación, referentes á Beneficencia; por uno de ellos se crea una junta que asuma el patronato del colegio de Santa Isabel, y por el otro se autoriza á la junta de patronos del hospital de Italianos para fundar una escuela donde asistan niños de ambos sexos de las dos naciones.

El primero de los preámbulos de estos decretos, por cierto bastante mal escrito, empieza por dirigir cargos á la política y á la administración del siglo XVI, sin duda para desquitarse del elogio que sin querer tiene que hacer después de aquellos reyes absolutos tan tiranos y tan enemigos del pueblo, que sacaban cuantiosas sumas de su propio peculio para fundar casas de recogimiento y enseñanza para niñas y niños pobres, y de aquellos nobles y clérigos que al morir no se olvidaban en su testamento de mejorar la condición de los desvalidos.

El segundo decreto prescinde de todo lo que ha sucedido en el hospital de Italianos, cuyo patronato correspondía al Nuncio de Su Santidad, y habla de una colonia italiana, cuyos individuos son completamente desconocidos, pues no creemos que pretendan representarla las pocas personas que, convocadas por un clérigo, se reunieron en un picadero de caballos.

Quisiéramos saber quién forma esta colonia, y si ese clérigo es el mismo que hace algunos años andaba recogiendo limosnas para edificar un templo, no sabemos en qué punto.

De todos modos la cuestión suscitada en la iglesia de Italianos, sin contar con el representante del Papa en esta corte, ha sido un atropello más cometido por la revolución, y debe traer de la citada iglesia á todos los buenos católicos.

Como estaba anunciado, ayer á las doce se han celebrado en la iglesia de San Isidro el Real las honras por el eterno descanso del alma del Sr. Ríos y Rosas.

La mesa de las Cortes y el Gobierno han presidido el acto. A la fúnebre ceremonia han asistido muchos conservadores y republicanos y pocos radicales. Entre otros hombres políticos, civiles y militares, recordamos á los Sres. Sagasta, Romero Ortiz, Figueras, Pi, Elduayen, Corvera, Cánovas, Nocedal, y los generales duques de la Torre, Zavala, Santa Cruz, Pavia y otros.

Un regimiento de ingenieros hacia los honores á la puerta del templo.

Cuando llegó la comisión de las Cortes, la banda de ingenieros hizo sonar la marcha real, como en desagravio y desquite de lo pasado. Inútil es decir que la democracia soberana la escuchó hasta con fruición.

Dios haya recibido en su seno el alma del Sr. Ríos y Rosas!

Muy poco es lo que hoy podemos decir acerca de Cartagena. La noticia de más bulto que ayer corrió respecto á aquella plaza, es la de haberse entregado al Gobierno de Madrid dos de los más importantes castillos que tenían en su poder los insurrectos. Mas, según *El Imparcial*, ha resultado que esos dos castillos... eran castillos en el aire.

La *Epoca* de anoche decía que se habían dado órdenes apremiantes al general Ceballos para atacar á Cartagena, y según *La Política*, ayer debió comenzar el ataque por el ejército y la escuadra.

Leemos en *El Diario Español*: «Según noticias recibidas por conducto particular en los centros oficiales, ayer se estuvo oyendo durante el día fuego de fusil dentro de Cartagena. Los insurrectos habían tratado de hacer una salida por mar, pero el estado de las máquinas no se lo permitió».

Dice la *Gaceta* en su sección de noticias: «Ayer mañana hubo un pequeño cañoneo entre las fragatas blindadas de nuestra escuadra y el castillo de San Julian».

Cuando creíamos que se había llevado ya á cabo en Cataluña el desarme de los batallones de la diputación, nos dice *La Correspondencia* que las noticias que se tienen del Principado continúan dando la seguridad de que se desarmarán sin producir conflictos.

El mismo diario había desmentido la noticia de haber enviado su dimisión el general Turon, pero *La Epoca* asegura que la dimisión vino, aunque no sabe si después se habrá retirado.

Varios periódicos de Madrid se hacen cargo del siguiente párrafo publicado por *El Español* de Sevilla:

«Se ha hablado mucho estos días de dos causas seguidas contra dos militares cantonales, en las que se ha sobreesido, no obstante lo que de las mismas resultaba, y de la censura emitida, según parece, respecto de aquellas. Por no tener aun datos de cuya exactitud podamos responder, prorrogamos por unos días el hablar largamente del asunto».

Esperemos.

En su parte oficial sobre orden público inserta la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Isla de Cuba.—El capitán general comunica en telegrama de ayer haber tenido lugar el día 9 en la Sacra un sangriento combate entre la columna del brigadier Bascones y una fuerza de 1,200 insurrectos, los cuales han sido completamente derrotados, habiendo pernoctado la columna sobre el campo que ocupaba el enemigo».

El mismo día 9 una fuerza considerable de insurrectos atacó á Manzanillo, siendo victoriosamente rechazada con grandes pérdidas; las nuestras han consistido en dos muertos y 40 heridos».

Al encontrarse citado el Sr. Martín Herrera para la junta directiva del partido constitucional que se celebró hace pocos días, dirigió al Sr. Topete la siguiente carta:

«Excmo. Sr. D. Juan Bautista Topete.—Mi muy querido amigo: Desde el 11 de Febrero estoy completamente retirado de la política, á la que he pagado más tributo del que hubiera querido. Ya solo pido á Dios en el porvenir un día hábil, que hasta hoy no me ha concedido, para liquidar la única cuenta que me queda pendiente con ella, cuenta de honra, sobre la cual ningún género de olvido es aceptable».

Tengan Vds. la bondad de hacer presente á los respetables miembros de la junta directiva del partido constitucional, este motivo que me priva del honor de asistir á la que hoy debe celebrarse en su casa, con el testimonio de la más distinguida consideración de su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Cristóbal Martín de Herrera».

No todos han comprendido á qué cuenta de honra se refiere el Sr. Martín Herrera. Basta recordar que el Sr. Martín Herrera formó parte del ministerio acusado por la transferencia de los célebres dos millones de la caja de Ultramar.

Muchas son las noticias diversas que sobre el fusilamiento de los piratas del *Virginius*, sobre las reclamaciones que se suponen hechas por M. Sickles, sobre los consejos de ministros celebrados en Washington, y sobre los que se han verificado en Madrid para tratar de la misma cuestión, encontramos en los periódicos de los distintos partidos.

Un telegrama publicado en París dice que M. Fish, convencido de que las intenciones de la República española son de todo punto pacíficas, no tomará ninguna resolución en el asunto del *Virginius* hasta tener conocimiento exacto de los hechos. En el *Diario de los Debates* ese mismo telegrama ha sido añadido con un párrafo que dice: «La prensa toda condena unánimemente la conducta de las autoridades españolas. En los círculos oficiales se cree que este asunto dará margen á un conflicto con España, que tendrá que dar una pronta reparación».

En cuanto al lenguaje de la prensa anglo-americana, ya sabemos por larga experiencia cuán poca importancia debemos dar á sus violencias, que, por lo demás, no serán seguramente mayores ni tan grandes como las empleadas por ciertos periódicos españoles. En uno de Madrid, al tratar de este mismo asunto, para condenar la conducta de las autoridades militares de la isla de Cuba y la del Gobierno español, se leen estas increíbles frases: «Es necesario creer lo que dicen los escritores militares, de que los militares españoles no se distinguen de los bandidos de nuestras montañas... Malditos sean los que en la tribuna y en la cátedra levantan el espíritu del pueblo para rebajar luego su carácter, para negar la verdad por la vanidad mezquina de una silla de ministro, ó de un sillón de presidente de Cortes degradadas... ¡Oh! no nos extraña que se quiera hacer silencio... Los asesinos necesitan la oscuridad y el silencio para revolcarse en el inmundado pantano de la sangre derramada, para saborear en silencio el precioso de la apostasía y de la traición».

El periódico que escribe estas líneas está redactado por algunos que se dicen españoles; sin embargo, nos parece menos censurable su conducta que la del Sr. D. Nicolás Estévez, ex-ministro de la Guerra y capitán del ejército español, el cual ha escrito con el mismo motivo la siguiente epístola que recomendamos á nuestros lectores:

«Ciudadanos... Mis queridos amigos: Escribo á Vds. para darles gracias por la carta que con fecha 6 me hicieron el honor de dirigirme. Yo les agradezco mucho que hayan pensado en mí cuando buscaban ayuda para salvar las vidas de algunos compatriotas; pero siento infinito la inutilidad de mis gestiones, aunque estoy seguro de que las de otro cualquiera no hubieran sido más afortunadas».

El bravo, el caballeroso, el generoso Bambeta, ha sido inmolado con sus compañeros en aras del fanatismo. Ustedes sienten la muerte de sus paisanos y amigos; yo lo siento tanto como ustedes, porque eran republicanos, porque eran cubanos, porque eran hombres, y sobre todo, porque cada sepultura que se abre en aquella hermosa tierra, objeto de mis grandes dolores, hoy de mis recuerdos más queridos, ahonda el abismo de los odios y hace imposible una reconciliación entre hermanos que luchan como fieras. Lloren Vds. la pérdida irreparable de sus amigos, y déjenme llorar á mí, desventurado español, las desgracias de Cuba y las torpezas de España».

Por mi propio deseo y para cumplir el honoroso encargo que en su carta me hacían, hablé á un gran número de diputados de todas las fracciones del Congreso, y casi todos me prestaron sus firmas para las exposiciones que tuve la honra de entregar á los presidentes del Poder ejecutivo y de las Cortes.

Yo no sería justo si no declarara que ambos presidentes han hecho de su parte cuanto han podido para evitar la ejecución de nuestros hermanos del *Virginius*, y por cierto que ambos han sabido con dolorosa sorpresa la inutilidad de sus disposiciones, y con profunda pena la ejecución de aquellos desgraciados.

Para que Vds., juzgando por apariencias vanas y por artículos de ciertas publicaciones, no incurran en el error de creer á España un pueblo de asesinos, debo decirles que uno de los redactores del periódico al parecer más inhumano, al enterarse de mis pasos en pró de Bernabé, me dió la enhorabuena por haber tomado yo la iniciativa, y me dijo con sentimiento que en su periódico me trataría mal.

Concluyo como empecé, dándoles las gracias por su distinción y su recuerdo. Yo estoy siempre á disposición de los que sufren, y con más gusto cuando los que sufren son americanos. Adiós, amigos míos; consuelen ustedes sus espíritus con la esperanza, evídenlo como yo á los mártires de su propia fé y no renieguen nunca la madre España».

Siempre de Vds., Nicolás Estévez y Murphy. —Noviembre 11 de 1873».

El bravo, el noble, el caballeroso Bambeta es el mismo que ha asesinado á multitud de españoles, el mismo que en infames emboscadas ha degollado á nuestros hermanos, el mismo que respirando siempre odio contra España ha calumniado á esta tierra generosa, cuya lengua hablaba, y en cuyo suelo vivió la luz por vez primera.

Todavía recuerda el mundo con horror la hecatombe cometida con 50 voluntarios catalanes atraídos por el noble Bambeta á una emboscada y allí sacrificados á machetazos; todavía no han sido vengados más de 40 sol-

dados de la columna Dieguez, que fueron desamortizados en la manigua por el caballeroso Bambeta; todavía, en fin, está en la memoria de todos los que viven en Cuba, el espectáculo de los oficiales prisioneros muertos en medio de los más horribles tormentos, después de haberles sacado los ojos y haberles cortado la lengua por orden del bravo Bambeta, á quien el Sr. Estévez defiende, y por cuya muerte vierte tan amargas lágrimas.

Si nosotros hubiéramos dicho de un jefe carlista lo que de los jefes filibusteros han dicho los periódicos republicanos, muy pronto hubiera caído sobre nosotros la prensa liberal, amen del señor gobernador, con su cortejo de apercibimiento, multa y suspensión.

Verdad es que los liberales todos simpatizan más con los que gritan muera España que con los que combaten al grito de muera la libertad, y de ello es buena prueba la carta del Sr. Estévez, en la cual se asegura terminantemente que no sería justo si no declarara que ambos presidentes han hecho de su parte cuanto han podido para evitar la ejecución de sus hermanos del *Virginius*.

Estos mismos presidentes son los que han visto impasibles cómo se fusilaban soldados españoles, por el crimen inaudito de haber desertado de sus filas, después de haber oído predicar uno y otro día que la desertión era un acto meritorio.

¡Pobre España, á qué extremo has llegado!

Recibimos las siguientes noticias sobre el entierro del señor Obispo de Palma (q. e. p. d.).

«El entierro del señor Obispo de Palma, verificado en aquella ciudad ha sido todo lo solemne que requería la elevada posición del finado. Una lucida procesión recorrió las calles del Palau, San Pedro Nolasco, plazas de Santa Eulalia y de Cort y calle de Palacio. Precedían el acompañamiento los colegiales de la Sapientia y alumnos del seminario conciliar á los que seguían gran número de eclesiásticos y amigos particulares del difunto, las comunidades parroquiales y el Clero catedral. El cadáver iba en un féretro descubierto, colocado, sobre un carro fúnebre, llevando las cintas seis canónigos con capas moradas, cerrando la marcha el capitán general interino, el presidente de la audiencia, los empleados del gobierno de la provincia, comisiones militares de los diferentes cuerpos de la guarnición y los funcionarios de la curia eclesiástica. Una numerosísima concurrencia llenaba las calles del tránsito».

¡Parece mentira! dice *La Epoca*—y á no haberlo visto el domingo por la tarde en la calle de Alcalá no lo hubiéramos creído—que la falta de utensilio, sin duda, ó de fondos en los cuerpos del ejército, haya llegado al extremo de que dos pobres soldados llevarán á pulso con ambas manos el rancho destinado á una guardia, contenido gen qué creará nuestros lectores?... en igual número de PALANGANAS DE METAL.

Más adelante, el mismo periódico se lamenta de que los que no encontraban más que censuras para los Gobiernos anteriores al 28 de Setiembre de 1868, tengan en el más cruel é ineficaz abandono á millares de españoles, á quienes han arrancado de sus hogares y familias para convertirlos en soldados.

Si no existía, dice, el vestuario, equipo, armamento y utensilio necesario, no haber sacado los quintos, ó haberlo hecho á medida que se construyera, y no empezar por el triste espectáculo de encerrar centenares de hombres, casi desnudos muchos de ellos, en cuarteles desmantelados, consiguiendo con semejante proceder que los hospitales se llenen de enfermos, que los sanos, al verse de tal suerte tratados, no tomen, ni aun los más desvalidos, afición al servicio de las armas, y que los padres, por último, tanto ricos como pobres, tanto liberales como los que no lo son, renieguen de la República democrática federal y de todas las bienandanzas que les prometían sus prohombres.

Hé aquí la forma que ha elegido *La Correspondencia* para darnos cuenta del plan que traen ahora entre manos los constitucionales:

«En algunos círculos políticos, dice el diario noticioso, se pretende hacer creer que hay entre los monárquicos liberales algunos que instaban á buscar un candidato para España en la dinastía del imperio alemán, y enlazan esta versión con el viaje de un conde diplomático unionista á Berlín. Esta noticia, que creemos destituida de fundamento, la califican de inverosímil y absurda los monárquicos constitucionales».

¿Conque volvemos al príncipe alemán? Cero y van cuatro.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Nuevas comisiones de Santander y Castilla han llegado á esta capital, en queja del fatal servicio de la línea de Alar. Por Santander han venido los Sres. Pomo, Ortiz de la Torre y Zúñiga; por Palencia D. Pedro Romero Herrero. Están también nombrados los señores Esteban Collantes, D. Antonio Ornes y D. Esteban Anton Moras».

Según un diario noticioso, parece que el claustro universitario pedirá al Gobierno que continúen en su propio edificio de la calle de Alcalá, el museo de Ciencias naturales y la academia de Bellas artes.

El Sr. Gil Berges, según dice *El Imparcial*, ha adoptado una importante medida en el departamento de Ultramar. En adelante el importe del pasaje de los empleados de Ultramar será de su cuenta, deduciéndole de sus respectivos haberes en cantidades proporcionales. Si cualquiera empleado fuera declarado cesante antes de terminar el abono de su respectiva cantidad, será este de cuenta del ministro que produjera la cesantía.

Los periódicos publican una plausible noticia: la de haberse abierto en Nueva-York un asilo católico de niños expósitos dirigido por las Hermanas de la Caridad.

El edificio es magnífico y su distribución no deja nada que desear para el objeto á que se le destina. El número de criaturas recogidas ya asciende á 235.

Dice un periódico que en la tarde del 30 de Octubre último fueron reducidas á cenizas, intencionalmente, según se cree, las maderas,

precedentes de una corta de pinos, que D. Juan Antonio Corcuera tenía en el monte de Fuenfria, jurisdicción de San Martín de Valdeiglesias. «El juzgado, añade, instruyó y sigue con gran actividad las diligencias en averiguación de los autores del hecho que, según indicios, emplearon para consumar el crimen materiales inflamables».

Los distritos electorales declarados vacantes, según la lista que existe en la secretaría de las Cortes, son:

Almansa, Dolores y Villena, Jerez de los Caballeros, Búrgos, Lucena, Nules, Cuenca, Vergara, Huelva, La Palma, Sarriena, Baeza, Tremp, Audiencia, Centro y Torrelaguna (provincia de Madrid), Oeste de Cartagena, Baxtan, Tafalla, Pamplona y Aotz, Carballino, Lema, Pontevada, Pamplona, San Salvador y la Magdalena (de Sevilla), Toledo, Orgaz, Gandía, Guernica Balmaseda y Vera.

Además hay otros 65 sobre los cuales no se ha tomado aun acuerdo, sumando todos más de 90.

Hemos recibido una atenta carta del señor D. Nicolás Alderete, en la cual se nos ruega que hagamos constar, que desde el momento en que se hizo cargo de la Caja general de Ultramar, ha procurado en cuanto le ha sido posible, activar el pago de créditos de individuos fallecidos en Ultramar, suplicándonos al mismo tiempo que hagamos público, para que llegue á noticia de las personas que tengan que hacer efectivos créditos en esta Caja, la seguridad absoluta en que pueden estar, de que sin necesidad de valerse de medios que acaso los origines notables quebrantos en el percibo de aquellos, los recibirán con solo el del jiro, reclamando por conducto de las autoridades ó directamente á esta dependencia, sin necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; pudiendo también estar persuadidos de que la misma hará caso omiso de toda clase de recomendaciones que se le dirijan para el pago de los créditos, á fin de que por ningún concepto se perjudique á los interesados en sus derechos, ni se altere el riguroso turno numérico que se lleva.

Es curiosísima la siguiente carta que han escrito desde Linares á *La Epoca*:

«LINARES, 12 de Noviembre.—Aprenda Vd. á buscar y adquirir suscritores, amigo Escobar. Hoy se ha repartido á este vecindario mediante el pago de una peseta, al siguiente recibo: *El Heraldo* D. Fulano de Tal ha satisfecho la cantidad de una peseta por el presente mes de suscripción á este periódico.—Linares, 12 de Noviembre de 1873.—La redacción.—Vale una peseta».—El joven repartidor de los recibos y cobrador de las pesetas, al notar la natural sorpresa de los pobres paganos que ningún conocimiento tenían de ser suscritores á semejante periódico, decía muy compungido: mire Vd., á mí me revientan estas socafías, pero es cosa del alcalde!...

Dicho periódico está redactado, en efecto, por el alcalde primero, Sr. Rancel, antiguo narvaista y hoy republicano á su modo, para seguir manejando á este vecindario contra su voluntad. Se publica desde este mes á la semana y es del tamaño de un pliego de papel común.

Yo no sé si entrará en los fines de Vd. decir algo, pero el vecindario agradecería en el alma que se sacara á la vergüenza este proceder, por si se consiguiera librarse de un impuesto que no figura entre los extraordinarios del Sr. Pedregal».

Lo mejor que pueden hacer los vecinos de Linares es fundar cada uno un periódico igual al del alcalde y enviar á este los recibos que él receta á sus administrados.

## SEGUNDA EDICION.

El telégrafo nos dá cuenta de nuevos ataques al Catolicismo en Alemania, y de los inícuos proyectos de aquel despótico Gobierno.

Tras la tempestad vendrá la calma y en pos de la persecución la victoria.

Nosotros confiamos y oremos, ya que, mientras el Gobierno de Berlín así prosigue su guerra á la Iglesia, hay en España un partido que pretende pasar por católico, y pone sus esperanzas en la amistad y protección del cesarismo germánico.

Sobre la toma de Cardedeu y retirada de la columna que salió de Granollers en socorro de la plaza, el *Diario de Zaragoza* publica las siguientes noticias oficiales:

«Sr. D. Juan Clemente Cervera.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Ayer, 8, recibí la nueva oficialidad y jefes del batallón de Tarifa su bautismo de sangre, una hora de distancia de esta, contra las facciones de Saballs, Tristany y Miret, que, en número de cerca de 3,000 hombres y más de 200 caballos, se hallaban atacando á los valientes voluntarios de Cardedeu, que solo después de una heroica resistencia, por espacio de veintiseis horas, en número de 291, y no teniendo auxilio de ningún género, tuvieron que rendirse á sus enemigos, para sufrir después de tal heroísmo el infame y cobarde fusilamiento llevado á cabo hoy en el pueblo San Pedro de Vilamayor. Nuestro batallón se portó con bizarría, y merced á las buenas disposiciones de su jefe, pudo tener á raya á fuerzas considerablemente superiores y hacer una retirada digna y eminentemente militar.

Para que los detalles sean exactos, mando á usted copia de las partes oficiales que se han dado, y con ellos á la vista, podrá Vd. dar á conocer á sus lectores las noticias con toda veracidad, y arregiar su redacción de la manera que crea más oportuna. No puedo ser más largo porque me hallo algo cansado, y además un poco indisputado.

Disponga Vd. como siempre de su afectísimo amigo Q. B. S. M.—M. A.

«Copia del oficio dirigido al Excmo. señor general en jefe de este ejército y capitán general del distrito».

Excmo. señor: Con noticia en la mañana de hoy de que fuerzas del enemigo en número de unos 2,500 hombres y 200 caballos se hallaban atacando á los móviles fortificados en Cardedeu, y de acuerdo con el señor comandante militar de este punto, salí en exploración con el batallón y tres compañías del primero de milicia ciudadana del 2.º distrito de Barcelona, al mando de su digno comandante D. Pedro Pons, al objeto de ver si el enemigo aperebido de este movimiento levantaba su hostilidad á los sitiados de aquel punto y siempre con el ánimo de no abandonar á Granollers ni comprometer un lance que pudiera ocasionar resultados sensibles dada la mucha superioridad en número de las fuerzas contrarias. Marchando con las precauciones debidas tuve aviso á una hora de distancia de esta población que acababan de salir de Cardedeu, como unos 500 carlistas por nuestra derecha y alguna caballería é infantería por la izquierda, en virtud de cuyo movimiento envolvente, y por no separarme de las instrucciones recibidas, cesé de avanzar, tomando posiciones en la cordillera y alturas que se destacan á la derecha de esta población.

Al poco rato se vió, en efecto, el movimiento del enemigo por ambos flancos y de frente, y deseando acortar la distancia que me separaba de esta villa, emprendí la retirada á paso lento y por escalones, siendo á los pocos minutos atacado por la fuerza de la derecha, que he calculado en unos 600 hombres. No tardaron en presentarse por la izquierda sobre unos 100 caballos con otra masa de infantería, que fueron vigorosamente contenidos por las dos compañías de este batallón y una de voluntarios que tenía sobre dicho flanco. Desde este momento quiso generalizarse el ataque, y como observaba que en tanto avanzaban fuerzas enemigas rápidamente por la derecha, y considerando que esta población había quedado casi completamente desguarnecida, me dirigí á ella sosteniendo la retirada por escalones, que hacían un vivo fuego sobre el enemigo, antes de dejar sucesivamente sus posiciones.

Mis esfuerzos, los de los dos bravos comandantes del batallón y los de todos los entusiastas oficiales, eran poco para lograr que retirasen estos soldados acostumbrados siempre al avance. Las bajas causadas al enemigo [deben haber sido muchas, habiéndose visto caer algunos ginetes de sus caballos. Las de este batallón, han consistido en un teniente y seis individuos de tropa heridos, con seis contusos: un cabo sanitario herido y un voluntario, los cuales, todos, fueron conducidos en buen orden, á este punto.

He quedado complacido del comportamiento del batallón que me empujé en mandar. Lo que tengo el honor de participar á V. E. para su debido y superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Granollers 7 de Noviembre de 1873.—Excmo. Sr.—El coronel primer jefe, José Álvarez Villamil.—Excmo. señor general en jefe de este ejército y capitán general del distrito».

«Copia del oficio dirigido al Excmo. señor general en jefe de este ejército y capitán general del distrito».

Excmo. Sr.: Como consecuencia del parte que tuve el honor de elevar á V. E. en el día de ayer, referente al distinguido hecho de armas sostenido por este batallón y tres escasas compañías de voluntarios, contra las facciones reunidas, al mando de Saballs, y en corroboración de las pérdidas que debe haber sufrido el enemigo, cámbeme la satisfacción de participar á V. E. que, según confidencia llegada hoy á esta villa, era conducida ayer tarde, por la carretera, en dirección á Cardedeu una tartana llena de heridos, hisondeándose en alto grado que un batallón muy reducido en plazas, del ejército del digno mando de V. E. haya sostenido una retirada tan ordenada y honrosa, por espacio de más de una hora, contra fuerzas de ambas armas, ocho veces mayores en número.

Hay que lamentar, sin embargo, la pérdida de cinco milicianos de esta villa muertos en nuestra retirada, de que no tenía conocimiento cuando el parte de la acción á V. E. ayer noche, cuyos cadáveres fueron hoy conducidos á este punto. La herida del teniente de este batallón, D. Enrique Martínez Mireia, es bastante grave, así como la de un corneta y tres soldados, ofreciendo las de los demás, fácil curación.

Tengo la honra de participar á la respetable autoridad de V. E. para su superior conocimiento, gloriándose en asegurarle que este batallón, cuya disciplina pudo ser contagiada por deplorables circunstancias, que ya afortunadamente pasaron, está dispuesto á sostener en ocasiones sucesivas la buena reputación que siempre había tenido, y á mantener á su merced altura el orgulloso nombre del ejército.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Granollers, 8 de Noviembre de 1873.—Excelentísimo señor.—El coronel primer jefe, José Álvarez Villamil.—Excmo. señor general en jefe de este ejército y capitán general del distrito».

Copiamos de *Las Provincias* de Valencia:

«Los agentes carlistas están refulgando gran número de costureros para trasladarlos á Gelves, donde las ocupan en confeccionar uniformes para los reales ejércitos».

—La facción Culeala se ha dividido en dos batallones, uno de los cuales manda el titulado coronel Paseo, de Ulldecona. También se ha dividido en dos la partida de Segarra, tomando el mando de una de ellas Ferré, sobrino de aquel cabecilla.

—Carta del Maestrazgo nos dice que José Jimeno, alias el Barrero, que durante algún tiempo no aparecía al lado de sus compañeros, se ha vuelto á encargar del mando de la caballería que en su facción lleva el cabecilla Culeala.

También nos dicen que el día 6 entraron en Adzaneta del Maestrazgo cuatro mil hombres de caballería, para armar con ellos á las fuerzas que organizan.

—Una carta del bajo Aragón dá algunas curiosas noticias sobre uno de los cabecillas carlistas, de que hemos hablado estos días, el cual ha trocado el tranquilo y suave ministerio del sacerdocio por el trabuco del guerrillero: nos referimos á D. Antonio Díez, Cura que fué de la Todolella, y natural de Flix, que siendo estudiante cuando principió la guerra civil de los siete años, tomó parte en ella, acreditándose de valiente. Llegó sin duda á capitán, y fué uno de los que hicieron la defensa del fuerte de Castellote, que tantas víctimas costó á Espartero para tomarlo. Lleva una gran cruz en la cara, echillada que recibió en una acción de guerra. Tiene ahora unos sesenta años.

Es hombre de mucho corazón y energía, y bastó su sola presencia para que Polo le cediera el mando, como ya hemos dicho, reconociendo en él el mejor conductor para la reconle. Esta partida está encargada del bloqueo de Morella, y su jefe envió días pasados una circular imponiendo pena de la vida al que introdujese comestibles en aquella plaza.

No hacen estos falta en la villa, que está bien provista y mucho menos en el castillo, donde siempre hay municiones de boca y guerra suficientes para resistir un sitio largo y formal, que por ahora no han planteado los carlistas que vivaquean en sus inmediaciones.

Cartas de Alcañiz dan cuenta de la llegada á aquella ciudad del capitán general de Aragón, general Santa Pau, con numerosas fuerzas, y del recibimiento que le hizo la ciudad, saliendo el municipio á su encuentro y obsequiándole con serenatas y un thó. El día 6 llegó el general y al siguiente día recorrió el recinto de la población y su castillo, dictando disposiciones para asegurar la defensa, comenzando en seguida las obras de las esplanadas para artillar la fortaleza.

La proximidad de la comarca donde se levanta Alcañiz con el Maestrazgo, centro de la insurrección carlista en nuestras provincias, dá interés á las operaciones del general Santa Pau, en el bajo Aragón.

El sábado último, dicen las cartas de Alcañiz que los carlistas rodeaban á Morella en número bastante considerable; que Culeala con 3,000 estaba en Monroyo, amenazando á Calanda é intentando cortar el paso hacia Morella, por lo que el general dejó en Calanda la brigada Calle, compuesta de cuatro batallones, la cual pudo retirarse á Alcañiz el domingo, porque Culeala se dirigía por Valderrobles hacia los puertos.

En tanto, parte de la facción Panera entró el mismo domingo en Caspe, saliendo apenas se



supo en Alcañiz en su persecución la columna Montero.

De Tortosa escriben también que los carlistas del Maestrazgo han conseguido como centros de sus operaciones Cantavieja y Benifás, fortificando del mejor modo que pudiesen la primera de estas poblaciones, y estableciendo en la segunda su hospital, sus prisiones y grandes talleres de armas y vestuarios.

En el salón de conferencias hay calma chicha; nada se sabe de Cartagena, nada de Valencia, nada de Cataluña, nada del Norte; el Gobierno no tiene partes de ningún lado; todo pasa, debe ir muy bien.

Continúa la lucha entre los diversos partidos liberales para que uno de sus generales sea nombrado jefe superior del ejército del Norte.

Parece ser que por ahora todos quedarán iguales, siguiendo en su puesto el general Moriones.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12 (retrasado).—El centro izquierdo ha celebrado hoy una importante reunión.

Se ha acordado insistir en sus anteriores resoluciones de no votar la prórroga de poderes del mariscal Mac-Mahon, sin que antes se discutan y aprueben las leyes constitucionales.

BERLIN, 13.—Ayer se verificó la apertura de la Dieta prusiana. El discurso del trono dice que el Gobierno no está firmemente resuelto a hacer cumplir las leyes constitucionales a pesar de la resistencia del Clero, que el emperador califica de ilegal.

PARIS, 13 (retrasado).—La comisión de la Asamblea Nacional encargada de emitir dictamen sobre la prórroga de poderes del mariscal Mac-Mahon, después de haber oído a los autores de las enmiendas a dicho proyecto, ha acordado reunirse el sábado próximo para dar lectura al dictamen, el cual será presentado probablemente el mismo día en la sesión pública de la Asamblea.

VERSAILLES, 13 (retrasado).—El tribunal correccional de Versailles ha condenado a tres meses de cárcel y a las costas al coronel Stoffel, a consecuencia del incidente promovido por dicho señor en el consejo de guerra del mariscal Bazaine.

PARIS, 13.—Según noticias de Alemania, continúan allí las persecuciones contra el Clero católico romano.

El Arzobispo de Colonia ha sido citado ante el tribunal de policía correccional, acusado de calumnia contra la nueva secta llamada de católicos viejos.

El fiscal pide contra el Prelado prisión y multa. Probablemente mañana se sabrá la sentencia.

## BOLSA DEL DIA 15.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-42 1/2, 40, 35 y 30; pequeños, 15-45 y 40; a plazo, 15-75, prima de 20 céntimos, fin cor. fir.; 15-45, fin cor. fir.; 15-60 y 55, fin próx. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-25, 20 y 18-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-25, 20 y 18-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2000 rs., publicado, 29-70.

Idem id. id. nuevas, publicado, 28-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 167-00 d.

## NOTICIAS GENERALES

Según anuncia la Gaceta anoche a las ocho se declaró un violento incendio en el colegio de caballería de Valladolid, que fué sofocado momentos después, sin grandes consecuencias ni desgracias personales.

Por comunicación telegráfica recibida en Madrid de la comisaria española en Viena, se sabe que la entrega de las medallas y diplomas la hará la comisión imperial a las comisarías de las naciones que han sido premiadas en la exposición a mediados del próximo Diciembre.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra, de 17° y al sol de 25°.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Jaén, Palma y Soria.

La recandación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 23,401 pesetas, 16 céntimos.

Un tren de mercancías ha descarrilado entre Guadalajara y Fontanar. La correspondencia de Navarra desde Zaragoza hasta Castañón se remitirá en tren mixto. A consecuencia de este siniestro, el correo de Madrid retrasó su llegada a Zaragoza.

Parece que ha sido aprobada la propuesta para la colocación de los 27 opositores al cuerpo de Sanidad militar que faltaban por colocar.

Dicen de Santiago a La Correspondencia, que no es exacto que la sociedad concesionaria del ferro-carril compostelano suspenda el servicio de la línea de aquella ciudad a Carril, como algunos periódicos suponen, por haber sido embargados a consecuencia de un auto del juez de primera instancia, las locomotoras, coches y vagones de la compañía.

No se dirá que no progresamos. Ayer se celebró en la Audiencia de Madrid la vista de una causa que ha llamado la atención por su originalidad. Se trata de dos mujeres que, mal avenidas determinaron dirimir la cuestión en duelo. Buscó cada una su padrino del mismo sexo, y se fueron una noche a espaldas del obispo del Dos de Mayo, y allí, navaja en mano, se atacaron, resultando herida una de las contendientes, que no murió por haber tropezado la punta de la navaja con la ballena del corsé.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eugenio III, Obispo de Toledo, San Homobono y San Esteban de Kosa.

SANTOS DE MAÑANA. San Rufino y compañeros mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preeces y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón; en las Arrepentidas, San Millán, Caballero de Gracia y en las Servitas predicará D. Pedro Palomeque y en San Ginés D. Andrés Rodríguez Revilla.

Termina la novena de la Virgen del Consuelo en San Luis, y predicará en la Misa mayor don Vicente López de Lerena y en los ejercicios de la tarde D. José García Romero.

También termina la novena de Nuestra Señora de la Fuencisla en Santiago y predicará en la Misa solemne D. Enrique Rivera de Palma y por la tarde D. Mariano Yagüe.

Continúan los ejercicios del mes de las Animas, y predicará en San Ignacio D. Mariano Payol y Anglada; en el Cármen Calzado don Emilio Santa María y en D. Juan de Alarcón, D. Vicente Pastor.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Cármen en su iglesia ó la del mismo título en San José.

SANTO DEL LÚNES. Santa Gertrudis la Magna, Virgen; San Acisclo y Santa Victoria, mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde se celebrará a Santa Gertrudis con Misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

En la capilla del santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifiesto; por la mañana diez a doce y por la noche de seis a ocho, en obsequio de su Divino titular Jesús Crucificado.

Continúan por la noche los Sufragios por las Animas; predicará en San Ignacio D. Pedro Carrascosa, en el Cármen Calzado D. Rafael Artero y en D. Juan de Alarcón otro señor orador.

En la Bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Piedad en San María.

## DIRECCION GENERAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS.

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL 14 DE NOVIEMBRE DE 1873.

Con 160,000 pesetas	8323	13021	13032	13096	13201	13225
Con 80,000 »	13418	13270	13337	13350	13415	13431
Con 30,000 »	13460	13523	13548	13603	13623	13634
Con 10,000 »	3460	13750	13775	13789	13864	13873
Con 3,000 pesetas.		14022	14045	14057	14105	14240
538	3931	5267	7250	7968	9022	13213
9782	10094	11309	11978	13102	13213	
13304	13306	15619	15901			
Con 600 pesetas.		15014	15079	15082	15153	15154
1	10	21	24	30	43	
73	98	154	198	210	247	
291	385	393	399	420	454	
497	627	707	882	905	910	
951	952					
1036	1092	1151	1158	1160	1202	
1206	1271	1287	1360	1375	1441	
1504	1505	1509	1522	1539	1554	
1620	1754	1792	1853	1918		
2055	2113	2118	2158	2161	2177	
2268	2291	2338	2342	2402	2433	

2435	2478	2517	2665	2674	2708
2723	2724	2767	2811	2814	2855
2935	2947				

3022	3027	3042	3071	3081	3083
3112	3117	3143	3183	3194	3210
3349	3350	3393	3479	3506	3514
3535	3514	3556	3631	3744	3755
3819	3840	3862	3947		

4018	4053	4085	4162	4173	4187
4237	4389	4413	4473	4601	4602
4693	4762	4907	4888	4895	4939
4947	4949	4967			

5074	5093	5283	5309	5319	5339
5354	5380	5401	5414	5447	5527
5532	5563	5630	5644	5683	5688
5907	5924	5939	5943	5961	

6042	6180	6270	6354	6423	6475
6628	6689	6666	6732	6734	6737
6808	6853	6881	6916	6952	6959
6965					

7010	7049	7055	7177	7212	7213
7249	7283	7342	7347	7368	7378
7320	7348	7356	7364	7396	7398
7340	7373	7393	7317	7365	7373

8056	8067	8088	8100	8117	8131
8186	8235	8240	8241	8272	8356
8381	8390	8472	8524	8553	8563
8605	8704	8728	8749	8814	8816
8847	8887	8872	8887	8955	8963

9006	9023	9083	9103	9143	9161
9315	9333	9346	9378	9382	9383
9489	9527	9547	9554	9558	9560
9631	9650	9686	9699	9702	9829
9837	9873	9904	9928	9932	

10032	10101	10256	10274	10289	10413
10455	10554	10556	10582	10707	10718
10731	10753	10762	10767	10778	10785
10800	10802	10857	10876	10890	10909
10922	10997				

11020	11067	11073	11093	11197	11215
11316	11423	11432	11480	11501	11598
11777	11813	11825	11855	11889	11898
11955					

12037	12065	12066	12112	12193	12241
12249	12290	12295	12306	12386	12390
12403	12405	12408	12453	12463	12482
12505	12507	12515	12550	12568	12573
12663	12764	12800	1312	12818	12858
12896	12906	12907			

13021	13032	13096	13201	13210	13225
13270	13337	13350	13415	13431	13503
13523	13548	13603	13623	13634	13632
13750	13775	13789	13864	13873	13910
13953					

14022	14045	14057	14105	14240	14321
14377	14416	14502	14507	14577	14610
14729	14807	14872	14944	14982	14997
15014	15079	15082	15153	15154	15181
15187	15222	15295	15328	15361	15370
15379	15405	15449	15559	15571	15588
15608	15668	15691	15745	15805	15813
15823	15842	15890	15933		

7	79	93	212	215	308
373	388	432	449	496	514
581	732	747	767	790	796
804	871	919	931	958	
1021	1101	1107	1145	1180	1208
1255	1371	1423	1506	1538	1630
1709	1737	1738	1772	1797	1803
1865	1869	1907	1936	1975	1990

## Con 400 pesetas.

2050	2077	2103	2138	2242	2300
2305	2318	2381	2424	2445	2455
2472	2499	2524	2565	2583	2595
2618	2632	2676	2718	2808	2827
2851	2958				
3021	3060	3069	3142	3239	3283
3293	3306	3322	3333	3335	3425
3433	3472	3493	3532	3550	3503
3569	3682	3725	3761	3854	3890
3885	3917				
4003	4090	4010	4043	4076	4084
4149	4157	4206	4206	4305	4330
4376	4377	4423	4496	4509	4548
4505	4660	4794	4796	4898	4922
4940					
5005	5025	5034	5044	5079	5090
5084	5150	5158	5169	5174	5215
5286	5329	5350	5365	5376	5446
5455	5552	5583	5585	5780	5810
5859	5894	5986	5990	5998	
6097	6018	6064	6206	6208	6417
6419	6520	6523	6530	6560	6563
6582	6611	6676	6740	6752	6782
6834	6862	6915	6970	6984	
7097	7106	7304	7303	7338	7416
7453	7518	7604	7632	7783	7787
7833	7844	7900	7982		
8024	8092	8126	8134	8153	8158
8177	8219	8263	8292	8332	8362
8396	8397	8401	8463	8479	8492
8534	8557	8571	8599	8603	8617
8647	8721	8737	8781	8858	8868
8904	8919	8923			
9044	9077	9090	9116	9123	9140
9193	9224	9247	9252	9285	9327
9409	9445	9448	9510	9522	9529
9617	9618	9664	9706	9777	9816
9836	9927	9956	9982	9982	9927
9995					

2050	2077	2103	2138	2242	2300
2305	2318	2381	2424	2445	2455
2472	2499	2524	2565	2583	2595
2618	2632	2676	2718	2808	2827
2851	2958				
3021	3060	3069	3142	3230	3283
3203	3306	3322	3333	3385	3425
3439	3472	3493	3532	3550	3563